

La tartamudez puede corregirse

GIULIANA CHIAPPE
EL UNIVERSAL

Cualquier tartamudo, y no sólo Jorge VI, puede hacer más fluida su forma de hablar. La tartamudez es una dificultad que, a cualquier edad, mejora con terapia y sin tantos esfuerzos como los sufridos por el rey inglés.

Al 1% de la población mundial se le "pegan" las palabras al hablar. Las razones que causan esta dificultad no están claramente definidas y son multifactoriales. Milagros Rosales, terapeuta de lenguaje y licenciada en educación del hospital infantil J.M. de los Ríos y del Centro Médico Docente La Trinidad, explica que se trata de un comando que se hereda genéticamente y que se activa sólo en algunas ocasiones.

"El niño nace con esa impronta pero eso no significa que, necesariamente, se vaya a desarrollar la tartamudez. Todo depende del medio en el que se desenvuelve y del mismo niño", explica Rosales.

En la película *El discurso del Rey* se insinúa que la tartamudez del rey Jorge VI se intensificó porque, siendo zurdo, se le forzó a usar la derecha y por las burlas de sus hermanos, fomentadas por su padre.

La terapeuta explica qué tanto pudo haber influido eso: "El origen de la tartamudez no es

Uno por ciento de la población sufre de dificultad para hablar con fluidez

psicológico, por lo que no necesariamente incide que lo hayan forzado a usar su mano no dominante. Lo que ocurre es que la persona trae un componente que se activa por algún elemento que lo "desorganiza".

Un cambio importante en la vida del niño, por ejemplo, puede ser un factor desencadenante de la tartamudez, como un duelo familiar, el divorcio de sus padres o la llegada de un hermanito. También puede influir aprender a hablar con demora y enfrentar dificultad con algunos fonemas. Incluso los adolescentes que sufren pequeños retardos en el lenguaje y a quienes se les colocan aparatos de ortodoncia pueden desarrollar tartamudez. "En el caso de los adultos, es probable que algún trauma les deje como secuela que hablen de forma entrecortada", agrega Rosales.

Con terapia y atención médica toda tartamudez se controla, a cualquier edad. "La persona puede aprender a comunicarse mejor. Incluso si es adulto, y ya su forma de hablar es

tá preestablecida, puede que mantenga alguna dificultad pero con las estrategias que ofrece la terapia del lenguaje logra hablar con más comodidad. La tartamudez es una dificultad, no una discapacidad", enfatiza. Sin embargo, y como en todo trastorno, el tratamiento es más efectivo si comienza a aplicarse temprano.

Los niños, cuando están aprendiendo a hablar, pueden revelar signos de una futura tartamudez. Cierran los ojitos, repiten mucho, fruncen los labios o hacen cualquier gesto que los padres perciben como diferente. Ése es el momento de actuar y llevarlo a la terapeuta de lenguaje, por más pequeño

MÁS INFORMACIÓN

■ "Nosotros los tartamudos", página oficial de la Asociación Iberoamericana de Tartamudos, con tips para padres y maestros y explicaciones sobre esta dificultad www.ttmib.org

■ Servicio de Conducta, Desarrollo y Neurología Infantil del Centro Médico Docente La Trinidad, Telf. 949.6230/6411.

■ Programa McGuire, en el que los instructores son personas tartamudas en recuperación. www.mcguire-programme.com.

que sea el infante.

Con el tratamiento en esa primera infancia se logra que el niño tenga gran fluidez al hablar, como la de cualquier persona sin la dificultad.

El interlocutor de un tartamudo puede hacer mucho por mejorar la conversación. La Asociación Iberoamericana de Tartamudos sugiere no intentar ayudar al tartamudo completándole las frases o diciéndole cosas como "no te pongas nervioso" o "relájate", ni siquiera "lo hiciste bien" porque, en vez de darle confianza, lo hacen sentirse evaluado cada vez que habla. "Sólo compórtese igual que lo haría con otra persona", resumen.

El Universal
01/03/2011

No hay que llegar a esto. Las terapeutas de lenguaje ofrecen estrategias para hablar con mayor fluidez, que siempre logran mejorar la elocuencia

CORTESÍA

